

# El recurso más importante y la mejor esperanza para el futuro

*The most important resource and best hope for the future*

Mariano Rivera Echegoyen,\* Gregory Torres Palomino\*\*

*«Los niños son el recurso más importante del mundo y la mejor esperanza para el futuro».*

*John Fitzgerald Kennedy*

Lo mejor que nos pudo haber pasado en la vida fue ser niños. Por medio del juego transformamos el mundo, volamos hasta alcanzar el cielo, construimos naves espaciales, viajamos a través del tiempo y nos sumergimos hasta el fondo del mar. Nuestra niñez fue un vasto territorio de posibilidades, porque lo que en ese presente fue llamado futuro, hoy es realidad.

Actualmente vivimos en un mundo que progresa a pasos agigantados y cada vez tenemos más herramientas científicas y tecnológicas que nos han permitido adaptarnos a los cambios epidemiológicos y demográficos de un planeta que se transforma día con día. Parece que todo es posible: vivimos muchos más años, sabemos mucho más de nosotros, buscamos respuestas más allá de nuestras fronteras físicas y hacemos que el presente dure sólo unos segundos, dando paso al futuro inmediato; por ello, parece que somos más del mañana que resultado del ayer.

\* Jefe del Área de Pediatría, Centro Médico ABC.

\*\* Pediatra-Neonatólogo, Centro Médico ABC Santa Fe.

Recibido para publicación: 17/10/2016. Aceptado: 24/10/2016.

Correspondencia: **Dr. Gregory Torres Palomino**  
Torres de Gineco-Pediatría, Consultorio 3,  
Centro Médico ABC Santa Fe.  
Av. Carlos Graef Fernández Núm. 154 planta baja,  
Colonia Tlaxala, 05300, Cuajimalpa de Morelos, Ciudad de México, México.  
Teléfono: 5272-3424  
E-mail: gregorytorresmd@gmail.com

Este artículo puede ser consultado en versión completa en:  
<http://www.medigraphic.com/analesmedicos>

*«El inicio de la pediatría en el siglo XIX surge de la siguiente premisa: la infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras».*

*Jean-Jacques Rousseau*

Si la niñez es un bien tanpreciado, debe ser cuidado como tal, y la pediatría es un pilar en esta estrategia. Todo comenzó en el siglo XIX, cuando se consideró que los niños no eran adultos pequeños y deberían ser atendidos por especialistas que conocieran sus particularidades físicas, fisiológicas, mentales y sociales.

Así fue como poco a poco conocimos más del embrión, el feto y el recién nacido, con lo que logramos incrementar la supervivencia y mejorar el pronóstico a corto y largo plazo de estos últimos. Sin embargo, al ver que no era suficiente, quisimos adelantarnos y buscamos la manera de detectar enfermedades antes de que muchas de ellas se manifestaran, e hicimos del tamizaje una herramienta fundamental en nuestro quehacer diario. Ante los embates del medio ambiente, desarrollamos vacunas y antibióticos que nos ayudaron a defendernos de las enfermedades infectocontagiosas que, en su momento, pusieron en entredicho nuestra supervivencia. Hoy, aprendemos a utilizar estos recursos racionalmente, evitando con ello resistencias por parte de los microorganismos, que nos dejarían sin armas ante los ajustes biológicos propios de la naturaleza.

El tiempo siguió su curso y nuevas patologías se fueron descubriendo; llegaron a ser tantas que nos especializamos por órganos y sistemas. Haciendo equipo ofrecimos mayores posibilidades de atender enfermedades específicas y entendimos que cuando no era posible resolverlas, debíamos ofrecer confort, paz y tranquilidad. Actualmente, el trabajo en equipo es fundamental en la medicina. En la pediatra resul-

ta relevante considerar todos los puntos de vista, ya que el niño es un ente biopsicosocial que se ve influenciado por su entorno.

Sin embargo, la acción más importante y con mayor impacto hacia el futuro fue la prevención. Así, nos dimos a la tarea de seguir sistemáticamente a los niños desde su nacimiento, vacunarlos, nutrirlos, incentivar la cultura del deporte, considerar la detección de enfermedades tempranas, tomar en cuenta sus condiciones emocionales y mentales con la única intención de hacerlos más sanos y fuertes. Es así como, en conjunto con los padres y el resto de la familia, abogamos por un derecho fundamental de la niñez: ser feliz.

*«Si la ayuda y la salvación han de llegar, sólo puede ser a través de los niños. Porque los niños son los creadores de la humanidad».*

*María Montessori (1870-1952)*

Por lo anterior, es muy importante que entendamos como pediatras que, a pesar de todo lo que se diga y de todos los pronósticos, la pediatría no es obsoleta, no está rezagada y no ha perdido importancia; al contrario, el compromiso con la sociedad es muy grande, ya que nosotros prevenimos, cuidamos y tratamos la salud de las futuras generaciones, de quienes depende el progreso de la humanidad.